

ESCENAS DE SALUDO EN LOS DIÁLOGOS DE PLATÓN

GREETING SCENES IN THE DIALOGUES OF PLATO

Rodrigo VERANO*
Universidad Complutense de Madrid

RESUMEN: El presente trabajo analiza las escenas de saludo representadas en los diálogos de Platón con auxilio de una metodología que combina las perspectivas antropológica y literaria. Partiendo de las características universales del saludo como rutina comunicativa, se explora su estilización literaria en el corpus platónico. Se distinguen así cinco partes distintas en la escena y se comprueba el mayor peso de los elementos no verbales (proxémicos, perceptivos y gestuales) en la recreación platónica del saludo. Esto explica que las escenas se den preferentemente en diálogos de tipo narrativo y se excluyan de los de tipo mimético.

PALABRAS CLAVE: saludo, diálogo platónico, Platón, comunicación no verbal, griego antiguo, *dexiosis* (apretón de manos).

ABSTRACT: This paper explores the greeting scenes represented in Plato's dialogues, from an interdisciplinary anthropological and literary approach. It analyses greeting scenes as communicative routines featuring and stylizing the universal characteristics of such practices. The analysis shows that greeting scenes in Plato consist of five parts, and that non-verbal elements (proxemic, perceptual and gestural) carry the most weight in the literary shaping of the scene. This explains why they occur more frequently in narrative dialogues than in dramatic ones.

KEYWORDS: greeting, Platonic dialogue, Plato, nonverbal communication, ancient Greek, *dexiosis* (handshaking).

* **Correspondencia a / Correspondence to:** Rodrigo Verano, Universidad Universidad Complutense de Madrid, Departamento de Filología Clásica. Pl. Menéndez Pelayo, s/n (28040 Madrid) – rverano@ucm.es – <http://orcid.org/0000-0002-6489-4491>.

Cómo citar / How to cite: Verano, Rodrigo (2023), «Escenas de saludo en los diálogos de Platón», *Veleia*, 40, 67-83. (<https://doi.org/10.1387/veleia.23311>).

Recibido: 22 diciembre 2021; aceptado: 18 febrero 2022.

ISSN 0213-2095 - eISSN 2444-3565 / © 2023 UPV/EHU



Esta obra está bajo una licencia
Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional

1. INTRODUCCIÓN

La crítica literaria ha sido unánime a la hora de señalar el aire natural y espontáneo que caracteriza los comienzos de los diálogos de Platón, muchos de los cuales reproducen escenas del día a día a la manera de «un pintoresco cuadro de época» (Lledó 1981, 39). Antes de sumergirse en las profundidades de la discusión filosófica, los personajes de los diálogos celebran sacrificios domésticos (*República*), reparan utensilios que necesitan (*Parménides*), pasan el rato en la calle (*Lisis*), o duermen, hasta que alguien viene a despertarlos (*Protágoras*). En su conjunto, estas escenas introductorias forman una colección de estampas en las que han quedado preservados de forma extraordinaria los pequeños rituales de la vida diaria en la Atenas de época clásica.

El valor de estas escenas como retratos de prácticas sociales, sin embargo, va más allá de los motivos escogidos y representados en cada caso. Con independencia de la temática que cada una desarrolla, en todas hallamos reproducidos vívidamente los patrones de interacción comunicativa que son propios de los encuentros conversacionales cotidianos, un ámbito específico de las relaciones sociales que ha sido objeto de interés por parte de la sociología y la antropología desde la segunda mitad del siglo xx y que ha producido numerosos frutos en su aplicación a las lenguas y culturas modernas, fundamentalmente a partir de la investigación basada en la observación directa¹. Teniendo en cuenta que la cultura griega antigua se halla extinta y solo es posible un acercamiento a ella a través de testimonios de naturaleza indirecta, no debe subestimarse el valor de estos pasajes que nos muestran la faceta más íntima y privada de la comunicación interpersonal, para cuyo estudio constituyen un corpus privilegiado tanto desde un punto de vista lingüístico como etnográfico².

Partiendo de esta idea, el presente estudio se propone explorar las escenas de saludo que aparecen en los diálogos de Platón, con un doble objetivo. En primer lugar, el análisis que aquí se plantea pretende contribuir, en la medida en que ello es posible, a una etnografía histórica de la comunicación en la Grecia clásica, a partir de los datos aportados por un corpus limitado pero uniforme de textos y su puesta en relación con otros materiales literarios e iconográficos, en un intento de alcanzar los rasgos característicos de la práctica social que está en la base de la recreación literaria. En segundo lugar, la delimitación, con auxilio de criterios provenientes de los análisis antropológico y etnográfico, de un fenómeno concreto y los elementos que lo componen permitirá apreciar con mayor claridad el proceso de estilización artística a que este fenómeno es sometido al integrarse en

¹ Sin ánimo de llevar una cabo una revisión exhaustiva de la bibliografía sobre este tema y sus posibles precedentes, deben citarse, si no como fundacionales, al menos sí como fundamentales en el desarrollo de esta perspectiva de análisis los trabajos de Erving Goffman (cf. Goffman 1959, 1967 y 1971, entre otros).

² Respecto a esta última vertiente, existe ya una tendencia consolidada que lleva los estudios antropológicos más allá de la observación directa del investigador —lo que constituye originalmente la base del análisis etnográfico— y reivindica el empleo crítico de fuentes literarias como forma de aproximación a determinados contextos, hechos y prácticas sociales (cf. Wiles 2018). En el caso de la literatura griega, ha recibido mucha atención la representación etnográfica del otro en la historiografía, principalmente en Heródoto

(Thomas 2000; véase también Skinner 2012); menos se ha investigado la imagen de la propia cultura griega en los textos, especialmente en lo que respecta a las relaciones microsociológicas. Sí deben destacarse, en esta línea, los avances en el estudio las relaciones interpersonales en la Antigüedad, desarrollados, en primer lugar, al amparo la Teoría de la Cortesía (*Politeness Theory*: Brown & Levinson 1987; Culpeper & Kadar 2010), centrados sobre todo en la convencionalización lingüística de la fenomenología propia de este ámbito (véanse, entre otros, estudios como los compilados en Redondo 2022) —aunque también se han publicado trabajos que abarcan una perspectiva más amplia (Mari 2021)—, y, en segundo lugar, desde el Análisis Conversacional (Van emde Boas 2017, Shalev 2021, Verano 2021).

la obra literaria; de esta manera, la presente quiere ser también una contribución al estudio del diálogo platónico y su configuración discursiva como género literario³.

2. ESCENAS DE SALUDO EN LOS DIÁLOGOS DE PLATÓN: OBSERVACIONES PRELIMINARES

Una lectura completa de los diálogos de Platón arroja ocho pasajes relevantes para el objeto de estudio propuesto, que aparecen recogidos en la tabla (fig. 1). A modo de ilustración del fenómeno que se ha explorado en el corpus, antes de proceder a su descripción exhaustiva en el epígrafe siguiente, sirva el siguiente ejemplo:

Prm. 126a. Ἐπειδὴ Ἀθήναζε οἴκοθεν ἐκ Κλαζομενῶν ἀφικόμεθα, κατ’ ἀγορὰν ἐνετύχομεν Ἀδεϊμάντῳ τε καὶ Γλαύκῳ· καὶ μου λαβόμενος τῆς χειρὸς ὁ Ἀδεϊμαντος, Χαῖρ’, ἔφη, ὦ Κέφαλε, καὶ εἰ τοῦ δέη τῶν τῆδε ὧν ἡμεῖς δυνατοί, φράζε. Ἄλλὰ μὲν δὴ, εἶπον ἐγὼ, πάρεμί γε ἐπ’ αὐτὸ τοῦτο, δεησόμενος ὑμῶν. Λέγοις ἄν, ἔφη, τὴν δέησιν ⁴.

Cuando llegamos a Atenas desde nuestra casa en Clazómenas, nos cruzamos de casualidad en el ágora con Adimanto y Glaucón. Y Adimanto, dándome la mano, me saludó: «¡Hola, Céfalo! Si necesitas algo de aquí que podamos darte, dílo.» «Pues, la verdad,» dije yo «es que vengo precisamente a esto mismo, a pedirnos algo.» «Di, por favor, cuál es la petición.»

Una mera ojeada al texto permite identificar algunos elementos significativos: la mención específica del encuentro («κατ’ ἀγορὰν ἐνετύχομεν»), el contacto físico entre los participantes («μου λαβόμενος τῆς χειρὸς»), la expresión «χαῖρε», con que Adimanto abre su turno de palabra al dirigirse a Céfalo. Las referencias consignadas en la tabla (fig. 1) remiten a otros pasajes en los que se distinguen marcas parecidas:

DIÁLOGO	TIPO DE DIÁLOGO	REFERENCIA
Parménides (1)	Diegético	<i>Prm.</i> 126a
Parménides (2)	Diegético	<i>Prm.</i> 127a
Cármides	Diegético	<i>Chrm.</i> 153a-b
República	Diegético	<i>R.</i> 328c-d
Eutidemo	Mixto (parte diegética)	<i>Euthd.</i> 273a-c
Banquete	Mixto (parte diegética)	<i>Smp.</i> 213a-b
Ion	Mimético	<i>Io.</i> 530a
Crátilo	Mimético*	<i>Cra.</i> 429e

FIGURA 1. Escenas de saludo en los diálogos del corpus platonicum.

³ Estudios de naturaleza similar al que aquí se plantea se han llevado a cabo enfocados al teatro griego y latino. Véanse Berger 2016 y 2017, sobre escenas de bienvenida en Plauto y, sobre todo, Berger 2020, también sobre comedia latina; además, sobre otro tipo de esquemas interactivos y su adaptación al drama, Van Emde Boas en prensa, Roesch 2005 y 2008, Iurescia &

Martin 2019. Mucha menos atención ha recibido, sin embargo, el diálogo filosófico como forma literaria (*pace* las observaciones incluidas en la monografía de Laborde 1978).

⁴ El texto citado es el de la edición burnetiana (Burnet 1900-7). Las traducciones que acompañan los pasajes citados son propias.

De estos datos pueden extraerse ya algunas conclusiones, comenzando por lo llamativo de su escasez. En efecto, en un corpus compuesto de treinta y cuatro diálogos (excluidas de las nueve tetralogías la *Apología de Sócrates* y las trece cartas), ocho es un número significativamente bajo. Además, la frecuencia de aparición se vuelve más reveladora si se cruza con la tipología compositiva, es decir, si se tiene en cuenta si el diálogo es diegético (o narrativo), mimético (o dramático) o mixto (una combinación de los dos anteriores, normalmente por inclusión de una diégesis en el seno de un marco dramático). La distribución de estos tipos es muy desigual en el corpus: de los treinta y cuatro diálogos, solo cinco son enteramente diegéticos y cuatro son mixtos, frente a veinticinco diálogos de tipo mimético. Parece claro que Platón privilegió la forma dramática, especialmente a medida que fue avanzando en su producción⁵.

La frecuencia de aparición de escenas de saludo, sin embargo, apunta en dirección contraria a la de la tipología compositiva empleada. En los diálogos miméticos no suele darse este tipo de escenas. Se documentan únicamente dos: una al comienzo de *Ion* (530a) y otra en *Crátilo* (429e). La primera de ellas es de clasificación problemática como escena de saludo ya que, como se verá más adelante, apenas cumple los criterios del prototipo: más bien consiste en una expresión aislada que da paso a una secuencia comunicativa distinta⁶. La segunda, en *Crátilo*, en realidad forma parte de una narración descriptiva en la que Sócrates imagina un encuentro ficticio entre dos personas, que comenzaría con la escena en cuestión: se alinearía, por tanto, mejor con los casos que figuran en diálogos diegéticos. En consecuencia, parece que los diálogos miméticos son poco dados a contener escenas de saludo.

Por otro lado, si separamos, en los diálogos mixtos, las correspondientes partes dramática y diegética, observamos que las escenas de saludo se encuentran siempre dentro de estas últimas. De esta forma, sumadas estas cuatro partes a los cinco diálogos anteriormente mencionados, resulta que de nueve diálogos o partes de diálogos narrados que hay en el corpus, cinco reproducen escenas de saludo (*Parménides*, además, por partida doble). Sin ánimo de conceder un alcance desproporcionado a este sencillo análisis cuantitativo, resulta interesante comprobar cómo más de la mitad de las composiciones narrativas optan por incluir escenas de saludo, frente a su casi total ausencia en las dramáticas.

Una posible explicación, que sirve también de hipótesis a este trabajo, parte de la idea de que Platón, en toda su producción, pero especialmente en el incipit de sus diálogos, estaba efectivamente preocupado por lograr una representación verosímil —pictórica, si se quiere— de las escenas de vida que retrata, lo que implicaría, en el caso del ritual de saludo, dar cuenta de una serie de elementos de carácter proxémico y gestual que van más allá del mero intercambio verbal. Ello explicaría por qué estas escenas aparecen más en los diálogos diegéticos, donde el aparato narrativo permite perfilar todos esos detalles. Es posible que, en los diálogos dramáticos, el simple intercambio de expresiones saluatorias, desnudo de su acompañamiento no verbal, no terminara de satisfacer las expectativas de mimesis conversacional que Platón despliega en sus obras, y que ello condujera a su exclusión en las composiciones que carecen de estructura diegética. Esto, naturalmente, no es más que una hipótesis que no puede ser demostrada. Lo que sí puede comprobarse en la realidad de los textos, tal y como se verá en el epígrafe siguiente, es que los personajes de Platón,

⁵ Sobre la tipología compositiva y sus problemas, véase Laborde 1978, 387. La idea de que algunos diálogos hayan sido reescritos en forma dramática con posterioridad a una primera versión diegética ha sido propuesta por Thesleff 1982, 84-85.

⁶ Esto se expondrá con más detalle más adelante (§3.5). El carácter excepcional de la expresión de saludo empleada en este pasaje ha sido ya señalado por algunos comentaristas («a unique expression in Plato», Rijksbaron 2007, 98).

cuando se saludan, lo hacen a través de una secuencia de acciones que incluye movimiento, percepción y gestualización, además del intercambio verbal.

3. CARACTERIZACIÓN DE LA ESCENA DE SALUDO

El saludo como ritual comunicativo ha despertado interés en el análisis antropológico y etnográfico, especialmente en lo que respecta a la variedad formal que presenta en las distintas sociedades y culturas⁷. Más difícil resulta, sin embargo, encontrar aproximaciones centradas en describir los elementos comunes bajo esa heterogeneidad que constiuyen los rasgos universales de esta rutina comunicativa, con independencia de su formalización en un contexto cultural concreto⁸. Entre las diversas propuestas que se han formulado en esta línea, la más completa, por presentar un modelo que integra tanto elementos de interacción lingüística como proxémicos y perceptivos, es la de Duranti (1997b)⁹, que incluye los siguientes parámetros:

- a) El saludo tiene lugar en un momento limítrofe de la situación comunicativa: aparece al comienzo de un intercambio conversacional (si no constituye la apertura en sí del intercambio, debe darse muy poco después de esta).
- b) Debe incluir el establecimiento de la mutua percepción de los participantes: en algunos casos, el mero reconocimiento de esta percepción puede constituir en sí el saludo.
- c) Desde un punto de vista interactivo, tiene la estructura de un par adyacente, es decir, está típicamente formado por dos turnos comunicativos: un primer turno de naturaleza más activa y un segundo turno que reacciona al anterior¹⁰.
- d) Tiende a la formularidad en cuanto a su forma, tanto en lo lingüístico como en lo gestual.
- e) Establece implícitamente un marco espacio-temporal de interacción en el que se integra el posterior intercambio comunicativo.
- f) Identifica al interlocutor como un individuo único y reconocible.

La aplicación de estos criterios a las escenas que aparecen en los diálogos de Platón permite aislar y reconocer más nítidamente los elementos que las componen y su función específica. De acuerdo con ello, en la escena de saludo platónica prototípica se distinguen cinco partes:

1. la referencia explícita al encuentro entre los personajes;
2. la mutua visualización y reconocimiento;
3. el movimiento de aproximación entre los personajes;

⁷ Existe multitud de estudios individuales y comparados sobre particularidades del saludo en culturas diversas, que no serán citados aquí. Los lectores interesados pueden consultar la bibliografía mencionada en Duranti 1997a, 1997b y 2004.

⁸ Algunos trabajos pioneros en este sentido son los de Firth 1972 y Goodwin 1979 y 1981. Con posterioridad, las aportaciones más relevantes son de Duranti (especialmente 1997b), que se hace eco de las aproximaciones anteriores, incluyendo la del Análisis de la Conversación, disciplina interesada por la estructura del saludo desde sus orígenes (Sacks 1992, 188-199), si bien los materiales empleados para su estudio desde esta perspectiva han sido en su mayor parte anglófonos. Más

recientemente, Keating & Egbert 2004 tratan también el saludo desde un punto de vista antropológico general en el marco de un estudio sobre la interacción conversacional en su conjunto.

⁹ Este modelo ha sido aplicado también, con interesantes resultados, al corpus de comedia plautina por Berger (2016; 2020).

¹⁰ De acuerdo con el Análisis de la Conversación (Sacks 1992), el par adyacente (*adjacency pair*, cf. Schegloff 2007, 13-21) es la unidad mínima de interacción hablada. Siguiendo la propuesta de esta metodología de análisis, los turnos de palabra se organizan en pares y van construyendo secuencias cada vez más complejas que constituyen la estructura del intercambio conversacional.

4. el contacto físico;
5. el intercambio verbal.

No todas las escenas identificadas muestran todas las partes, pero el conjunto conforma un prototipo que se actualiza de forma diferente en cada caso (fig. 2). Cada una de las partes suele, además, emplear un léxico específico que tiende a convencionalizarse, lo que contribuye a la estilización literaria de la rutina comunicativa. Esto permite ampliar el corpus de trabajo a otros pasajes en los que se detecta la presencia de los mismos patrones discursivos, más allá de los ocho pasajes recogidos en la tabla.

	1	2	3	4	5
Parménides (1)	+	-	-	+	+
Parménides (2)	+	+	-	+	-
Cármides	+	+	+	+	-
República	-	+	-	+	-
Eutidemo	-	+	+	+	-
Banquete	-	+	+	+	-
Ion	-	-	-	-	+
Crátilo	+	-	-	+	+

FIGURA 2. Partes del saludo presentes en los diferentes diálogos

3.1. El encuentro

El saludo se sitúa al inicio del intercambio comunicativo en que se inserta y, por tanto, las circunstancias en que se produce ese inicio son relevantes para su contextualización. Los comienzos de los diálogos suelen aportar abundante información de fondo que permita interpretar adecuadamente la conversación que a continuación tiene lugar, presentando brevemente a los personajes y las relaciones que mantienen entre sí. Una vez descritas estas circunstancias, el encuentro entre los personajes que van a saludarse queda normalmente indicado explícitamente por una forma verbal que aparece focalizada en la estructura narrativa, como en el ejemplo siguiente:

Prm. 127a. Ταῦτα εἰπόντες ἐβαδίζομεν, καὶ κατελάβομεν τὸν Ἀντιφῶντα οἶκοι, χαλινόν τινα χαλκεῖ ἐκδιδόντα σκευάσαι· ἐπειδὴ δὲ ἐκείνου ἀπηλλάγη οἱ τε ἀδελφοὶ ἔλεγον αὐτῷ ὧν ἕνεκα παρῆμεν, ἀνεγνώρισέν τέ με ἐκ τῆς προτέρας ἐπιδημίας καί με ἠσπάζετο.

Dicho esto, nos pusimos en marcha, y encontramos a Antifonte en su casa, dándole un bocado de metal al herrero, para que lo arreglase. Una vez se hubo liberado de aquel, los hermanos le contaron la causa de nuestra visita, y él me reconoció de mi anterior estancia y me saludó.

El verbo ‘καταλαμβάνω’ se emplea varias veces en contextos similares, con el sentido de «encontrarse con alguien»¹¹. No implica necesariamente que el encuentro sea casual (con este valor,

¹¹ Cf. *Chrm.* 153a «καὶ αὐτόθι κατέλαβον πάνυ πολλούς», *R.* 328b «καὶ Λυσίαν τε αὐτόθι κατελάβομεν καὶ Εὐθύδημον», *Ly.* 206e «Ἐἰσελθόντες δὲ κατελάβομεν αὐτόθι», *Prt.* 314e «κατελάβομεν Πρωταγόραν ἐν τῷ προστώφῳ περιπατοῦντα». Otros

verbos pueden emplearse también en el mismo contexto y con una función similar: ‘ἀπαντάω’ (*Cra.* 429e «εἴ τις ἀπαντήσας σοι ἐπὶ ξενίας»); ‘τυγχάνω’ (*Prm.* 126a «κατ’ ἀγορὰν ἐνετύχομεν Ἀδειμάντῳ τε καὶ Γλαύκωνι»).

véase ‘τυγχάνω’ en *Prm.* 126a). En realidad, el significado del verbo es secundario a su función de delimitar el punto de partida de la interacción entre los personajes. En este sentido, puede decirse que el verbo adquiere un cierto sentido técnico en la obra platónica, si no en cuanto a especialización semántica, sí al menos en cuanto a una convencionalización de su uso en un contexto determinado: el verbo se convierte en un término que indica que se está iniciando una secuencia de saludo y que, por tanto, se va a poner en marcha un intercambio comunicativo a mayor escala. En el nivel de la macroestructura textual, el evento designado por el verbo marca una frontera a partir de la cual comienza el diálogo como tal.

3.2. *Percepción y reconocimiento*

El encuentro está intrínsecamente ligado a otros dos parámetros de la rutina del saludo mencionados anteriormente, que Platón acoge en su recreación literaria: la percepción recíproca de los intervinientes y el reconocimiento de su mutua individualidad como personas únicas e identificables. Esto último se aprecia especialmente, en el pasaje anterior, en el uso de la forma «ἀνεγνώρισεν», que refiere de forma explícita el momento de la singularización del interlocutor. Es más común, sin embargo, el uso de un verbo de percepción más neutro que haga manifiesta la captación mutua de los personajes y contribuya así a la caracterización de la escena de saludo. Nótese, en el siguiente pasaje, la progresión de «κατέλαβον» a «εἶδον»:

Chrm. 153a. Ἦκομεν τῆ προτεραίᾳ ἑσπέρας ἐκ Ποτειδαίας ἀπὸ τοῦ στρατοπέδου, οἷον δὲ διὰ χρόνου ἀφιγμένος ἀσμένως ἦα ἐπὶ τὰς συνήθεις διατριβάς. καὶ δὴ καὶ εἰς τὴν Ταυρέου παλαιίστραν τὴν καταντικρὺ τοῦ τῆς Βασίλης ἱεροῦ εἰσήλθον, καὶ αὐτόθι κατέλαβον πάνυ πολλούς, τοὺς μὲν καὶ ἀγνώτας ἐμοί, τοὺς δὲ πλείστους γνωρίμους. καὶ με ὡς εἶδον εἰσιόντα ἐξ ἀπροσδοκίτου, εὐθὺς πόρρωθεν ἠσπάζοντο ἄλλος ἄλλοθεν.

Llegamos la tarde anterior de Potidea, del campamento, y como había pasado mucho tiempo, yo estaba ansioso por volver a las diversiones acostumbradas. Y me fui a la palestra de Táureas, la que está frente por frente al templo de Basile, y allí me encontré con mucha gente, a algunos no los conocía, pero la mayoría eran buenos amigos. Y al verme entrar por sorpresa, enseguida empezaron a saludarme desde lejos cada uno desde un lugar.

En el texto se aprecia bien la diferencia entre el mero encuentro («κατέλαβον») que no tiene por qué conducir a un saludo, y la puesta en marcha de este, en primer lugar, a través de la mirada («εἶδον»). El uso de verbos de percepción visual tanto en este como en otros pasajes similares¹² no solo pone de relieve el rol de la mirada en la rutina del saludo, sino también la importancia que Platón concedía a esta forma de comunicación no verbal, algo que se revela en la atención y el cuidado con que el autor registra los juegos de miradas que acompañan la interacción verbal en el aparato narrativo de los diálogos diegéticos¹³. En efecto, los personajes de Platón levantan la vista hacia su interlocutor (*Phd.* 116d «Καὶ ὁ Σωκράτης ἀναβλέψας πρὸς αὐτόν»), se miran fijamente (*Prt.* 328d «καὶ ἐγὼ ἐπὶ μὲν πολὺν χρόνον κεκηλημένος ἐτι πρὸς αὐτὸν ἔβλεπον») o de reojo (*Prt.* 318e «καὶ ἅμα εἰς τὸν Ἰπίαν ἀπέβλεψεν»), se espían desde lejos (*Euthd.* 273b «ἄλλη

¹² *Euthd.* 273a «ἰδὼν οὖν με ὁ Κλεινίας», *R.* 328c «Εὐθὺς οὖν με ἰδὼν ὁ Κέφαλος ἠσπάζετό», *Smp.* 213b «παραχωρήσαι γὰρ τὸν Σωκράτη ὡς ἐκεῖνον κατιδεῖν».

¹³ Véase el relevante análisis de Cairns 2005 sobre la mirada en la cultura griega antigua a partir de fuentes literarias.

καὶ ἄλλην ἀποβλέποντε εἰς ἡμᾶς»). No es, pues, extraño que una de las partes del saludo esté dedicada a explicitar el contacto visual que conduce al reconocimiento mutuo de los personajes y que esta sea una de las que con más regularidad se da en las instancias analizadas.

3.3. *La aproximación*

El pasaje citado en el epígrafe anterior sirve también para ilustrar el tipo de práctica del saludo que se produce «desde lejos» (πόρρωθεν), mediante gestos articulados en la distancia. La rutina que describen los pasajes seleccionados, sin embargo, contempla la aproximación entre los participantes, como se aprecia en la continuación del mismo texto del comienzo de *Cármides*:

Chrm. 153b. Χαιρεφῶν δέ, ἄτε καὶ μανικὸς ὢν, ἀναπηδήσας ἐκ μέσων ἔθει πρὸς με, καὶ μου λαβόμενος τῆς χειρός, ὦ Σώκρατες, ἦ δ' ὅς, πῶς ἐσώθης ἐκ τῆς μάχης; Ὀλίγον δὲ πρὶν ἡμᾶς ἀπιέναι μάχη ἐγεγόνει ἐν τῇ Ποτειδαίᾳ, ἣν ἄρτι ἦσαν οἱ τῆδε πεπυσμένοι. Καὶ ἐγὼ πρὸς αὐτὸν ἀποκρινόμενος, Οὐτωςί, ἔφην, ὡς σὺ ὀρθῶς.

Y Querefonte, que es un imprudente, de un salto desde el centro se me acerca corriendo, me coge de la mano y me dice: «Sócrates, ¿cómo has sobrevivido a la batalla?» Y es que poco antes de partir nosotros había habido una batalla en Potidea, de la que se acababan de enterar. Y yo le dije, contestándole: «Así, como ves».

Platón es muy consciente de la importancia de la proxemia y, especialmente en los comienzos de los diálogos, es habitual leer cuidadosas descripciones de los movimientos de los personajes a través del espacio en el que se sitúan. Más aún, el carácter semiótico de esos movimientos se aprecia en que, en algunos casos, son objeto de interpretación por parte de otros personajes. Obsérvese el siguiente pasaje del incipit de *Eutidemo*:

Euthd. 273a-b πάλιν οὖν ἑκαθεζόμεν, καὶ ὀλίγω ὕστερον εἰσέρχεσθον τούτω – ὃ τ' Εὐθύδημος καὶ ὁ Διονυσόδωρος – καὶ ἄλλοι μαθηταὶ ἅμα αὖ πολλοὶ ἐμοὶ δοκεῖν· εἰσελθόντε δὲ περιπατεῖτην ἐν τῷ καταστέγω δρόμῳ. καὶ οὐπω τούτω δὴ ἢ τρεῖς δρόμους περιεληλυθότε ἦσθη, καὶ εἰσέρχεται Κλεινίας, ὃν σὺ φῆς πολὺ ἐπιδεδωκέναι, ἀληθῆ λέγων· ὀπισθεν δὲ αὐτοῦ ἐρασταὶ πάνυ πολλοὶ τε καὶ ἄλλοι καὶ Κτήσιππος, νεανίσκος τις Παιανιεύς, μάλα καλὸς τε κάγαθος τὴν φύσιν, ὅσον μὴ ὑβριστῆς [δὲ] διὰ τὸ νέος εἶναι. ἰδὼν οὖν με ὁ Κλεινίας ἀπὸ τῆς εἰσόδου μόνον καθημένον, ἄντικρυς ἰὼν παρεκαθέζετο ἐκ δεξιᾶς, ὥσπερ καὶ σὺ φῆς. ἰδόντε δὲ αὐτὸν ὃ τε Διονυσόδωρος καὶ ὁ Εὐθύδημος πρῶτον μὲν ἐπιστάντε διελεγέσθη ἀλλήλοισιν, ἄλλην καὶ ἄλλην ἀποβλέποντε εἰς ἡμᾶς – καὶ γὰρ πάνυ αὐτοῖν προσεῖχον τὸν νοῦν – ἔπειτα ἰόντε ὁ μὲν παρὰ τὸ μειράκιον ἑκαθέζετο, ὁ Εὐθύδημος, ὁ δὲ παρ' αὐτὸν ἐμὲ ἐξ ἀριστερᾶς, οἱ δ' ἄλλοι ὡς ἕκαστος ἐτύγγανεν.

Así pues, me senté de nuevo, y poco después entraron esos dos —Eutidemo y Dionisodoro—, y otros discípulos con ellos, que me parecieron muchos. Al entrar, los dos empezaron a pasearse por la pista cubierta. Y no habían dado aún dos o tres vueltas, y entra Clinias, que dices tú que está muy mayor, y tienes razón; y tras él venía, entre otros muchos amantes suyos, Ctesipo, un muchacho de Peania, bellísimo de cuerpo y espíritu, algo soberbio por su juventud. Entonces, al verme Clinias desde la puerta que estaba yo sentado solo, vino directamente y se sentó a mi derecha, como dices tú también. Y viéndolo Dionisodoro y Eutidemo, en primer lugar, se quedaron hablando entre ellos, mirándonos de vez en cuando —pues yo les estaba prestando mucha atención—; entonces, acercándose ambos, uno se sentó junto al muchacho, Eutidemo, y el otro junto a mí, a mi izquierda, y los demás donde cada uno encontró sitio.

Toda la narración es una sucesión de movimientos y miradas —de hecho, no se pronuncia una sola palabra— que están cargados de significado y que desencadenan a su vez reacciones a la manera de una conversación silenciosa. No se produce un saludo como tal; sin embargo, se advierten claramente algunas de las partes de la escena en la descripción de la acción de Clinias: «*ἰδῶν οὖν με ὁ Κλεινίας ἀπὸ τῆς εἰσόδου μόνον καθήμενον, ἄντικρυς ἰὼν παρεκαθέζετο ἐκ δεξιῶς*», donde aparecen referencias explícitas a la percepción y la proxemia. Aun incompleta, puede considerarse una escena de saludo altamente estilizada, en la que la mención de esas dos partes, fortalecida por el empleo de un léxico convencionalizado, es suficiente para que el lector reconozca la acción que se está llevando a cabo en el texto sin que sea necesario explicitar todos los pasos.

3.4. *El gesto físico*

Existen numerosos testimonios iconográficos que acreditan que en la cultura griega el contacto físico interpersonal formaba parte de la norma en las relaciones sociales cotidianas. Son especialmente elocuentes las estelas funerarias de época clásica en la que aparecen representadas figuras humanas que se despiden dándose muestras de cariño mediante caricias (fig. 3) o estrechándose la mano (figs. 4 y 5)¹⁴. En las escenas de saludo de los diálogos de Platón, el elemento central lo constituye también el momento en que los personajes entran en contacto físico, hecho al que se alude, principalmente, de dos maneras. En primer lugar, en algunos pasajes se hace referencia directa a la *dexiosis* o apretón de manos, mediante la colocación τῆς χειρὸς λαβεῖν¹⁵:

Cra. 429e. ΣΩ. Οὐδὲ εἰπεῖν οὐδὲ προσεῖπεῖν; οἷον εἴ τις ἀπαντήσας σοι ἐπὶ ξενίας, λαβόμενος τῆς χειρὸς εἶποι· «Χαῖρε, ὦ ξένη Ἀθηναῖε, υἱὲ Σμικρίωνος Ἑρμόγενης,» οὗτος λέξειεν ἂν ταῦτα ἢ φαίη ἂν ταῦτα ἢ εἶποι ἂν ταῦτα ἢ προσεῖποι ἂν οὕτω σὲ μὲν οὐ, Ἑρμογένη δὲ τόνδε; ἢ οὐδένα;

¿Ni tampoco decir ni saludar [*sc.* cosas falsas]? Por ejemplo si uno se tropieza contigo en el extranjero y, cogiéndote de la mano, te dice: «¡Hola, extranjero de Atenas, Hermógenes, hijo de Es micrión!» ¿Estaría este hombre diciendo esto, o pronunciado esto, o afirmando esto, o no estaría saludándote a ti, sino a Hermógenes, aquí presente? ¿O a ninguno?

En el texto, Sócrates se imagina a sí mismo protagonizando un saludo ficticio y enuncia una secuencia que contiene casi todas las partes del esquema —a falta únicamente del verbo de percepción—, incluyendo la referencia al apretón de manos. La *dexiosis*, como se mencionó arriba, se documenta ampliamente en escenas de despedida, pero no es un gesto exclusivo del cierre interactivo. Existen también materiales iconográficos en vasos cerámicos que avalan su empleo en escenas de bienvenida, en consonancia con el testimonio literario¹⁶.

¹⁴ El motivo de la *dexiosis* o apretón de manos en la iconografía, en diferentes contextos y con diferentes significados y funciones más allá del saludo, ha sido muy estudiado. Véanse Davies 1985 y Novákova & Pagáčová 2016 para una panorámica con abundante bibliografía al respecto.

¹⁵ *Prm.* 126a «καί μου λαβόμενος τῆς χειρὸς ὁ Ἀδείμαντος», *Chrm.* 153b «καί μου λαβόμενος τῆς χειρὸς».

¹⁶ De hecho, las primeras documentaciones iconográficas de la *dexiosis* son de este tipo (Davies 1985, 267). Es frecuente encontrarla en cerámicas de tema mitológico, especialmente las que muestran a diferentes divinidades estrechando la mano de Heracles (fig. 6), lo que se interpreta muchas veces como una señal de bienvenida tras su entrada en el Olimpo.

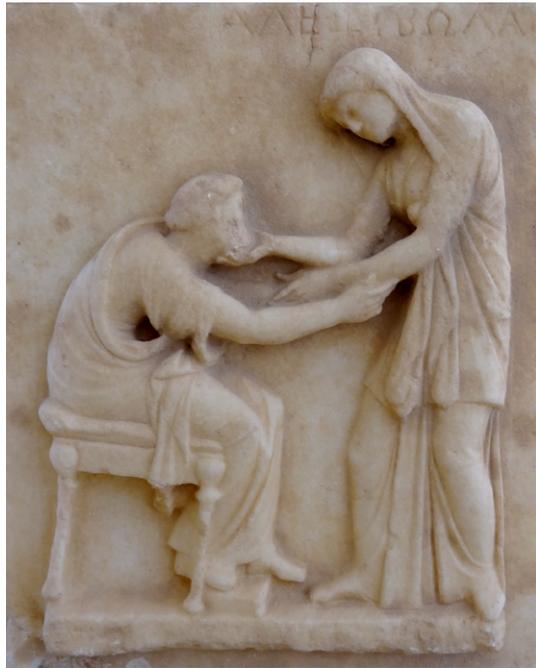


FIGURA 3. *Estela funeraria con escena de despedida (siglo III a.n.e.), Museo Arqueológico de Tera (321)*



FIGURA 4. *Estela de Filóxeno y Filomena (siglo IV a.n.e.), Getty Villa 83.AA.378.*



FIGURA 5. Estela con escena de dexiosis (siglo IV a.n.e.), Museo Arqueológico Nacional de Atenas 2894.



FIGURA 6. Ánfora con representación de Folo y Heracles, Museo Británico 1837,0609.42.

En segundo lugar, el contacto físico entre los personajes puede ser referido mediante el verbo ἁσπάζομαι, que es el término preferido por Platón para sintetizar la escena de saludo, y que se documenta en un buen número de pasajes¹⁷. El verbo, que tiene el significado original de «dar la bienvenida» (LSJ *s.u.*), se usa para designar específicamente la rutina comunicativa del saludo¹⁸, tanto en su faceta gestual como verbal, desde época homérica¹⁹. En la lengua de Platón, el verbo hace gala de todas sus posibilidades semánticas (se emplea, de hecho, metafóricamente con cierta frecuencia), pero, en el contexto de las escenas de saludo, si bien sirve para epitomizar la acción completa, pone el foco en el contacto físico más que en el intercambio verbal, como se ve en los pasajes siguientes:

R. 328c-d. Εὐθὺς οὖν με ἰδὼν ὁ Κέφαλος ἡσπάζετό τε καὶ εἶπεν· ὦ Σώκρατες, οὐ δὲ θαμίξεις ἡμῖν καταβαίνων εἰς τὸν Πειραιᾶ. χρῆν μέντοι. εἰ μὲν γὰρ ἐγὼ ἔτι ἐν δυνάμει ἢ τοῦ ραδίως πορεύεσθαι πρὸς τὸ ἄστυ, οὐδὲν ἂν σὲ ἔδει δεῦρο ἰέναι, ἀλλ' ἡμεῖς ἂν παρὰ σὲ ἤμεν· νῦν δὲ σε χρὴ πυκνότερον δεῦρο ἰέναι.

Y Céfalo, tan pronto me vio vino a saludarme y me dijo:

—Sócrates, hay que ver lo poco que bajas a vernos al Pireo. Al contrario tenía que ser. Pues si yo todavía tuviera fuerzas para caminar hasta la ciudad, no tendrías que venir tú aquí, sino que nosotros iríamos a visitarte.

Smp. 213a-b. Πάντας οὖν ἀναθορυβῆσαι καὶ κελεύειν εἰσιέναι καὶ κατακλίνεσθαι, καὶ τὸν Ἀγάθωνα καλεῖν αὐτόν. καὶ τὸν ἰέναι ἀγόμενον ὑπὸ τῶν ἀνθρώπων, καὶ περιαιρούμενον ἅμα τὰς ταινίας ὡς ἀναδήσοντα, ἐπίπροσθε τῶν ὀφθαλμῶν ἔχοντα οὐ κατιδεῖν τὸν Σωκράτη, ἀλλὰ καθίζεσθαι παρὰ τὸν Ἀγάθωνα ἐν μέσῳ Σωκράτους τε καὶ ἐκείνου· παραχωρῆσαι γὰρ τὸν Σωκράτη ὡς ἐκείνου κατιδεῖν. παρακαθεζόμενον δὲ αὐτὸν ἁσπάζεσθαι τε τὸν Ἀγάθωνα καὶ ἀναδεῖν.

Entonces todos empezaron a armar escándalo y a pedirle que entrara y se sentara, y Agatón lo llamó. Y él entró, llevado a hombros por unos hombres, y como se estaba quitando las cintas para coronarlo [a Agatón], al tenerlas delante de los ojos no vio a Sócrates, sino que se sentó al lado de Agatón, entre él y Sócrates. Pues Sócrates le había hecho sitio al verlo. Y cuando se sentó, saludó a Agatón y le puso las cintas.

En el texto de la *República* puede apreciarse la escisión entre las acciones de saludarse (ἡσπάζετό) y hablar (εἶπεν). En el contexto de la secuencia de saludo, parece razonable entender que el verbo ἁσπάζομαι se emplea en referencia a un tipo de gesto que no queda especificado: puede ser abrazarse, estrecharse la mano o algún otro; pero que implicará el acercamiento y contacto físico de los personajes, y así lo recrearán e imaginarán los lectores al interpretar el verbo. De igual manera, en el pasaje del *Banquete*, donde se alude a que Agatón y Alcibiades ya han intercambiado algunas palabras tras la llegada de este último, el verbo ἁσπάζομαι tiene que hacer referencia a una acción distinta, que solo puede tener lugar una vez que él se ha desplazado hasta situarse junto al otro²⁰.

¹⁷ *Chrm.* 153a «εὐθὺς πόρρωθεν ἡσπάζοντο ἄλλος ἄλλοθεν», *Chrm.* 153c «Παρακαθεζόμενος οὖν ἡσπάζομην τὸν τε Κριτίαν καὶ τοὺς ἄλλους», *Prm.* 127a «καὶ με ἡσπάζετο», *Smp.* 213b «αὐτὸν ἁσπάζεσθαι», *Euthyd.* 273c «Ἡσπάζομην οὖν αὐτῶ», *R.* 328c «ὁ Κέφαλος ἡσπάζετό».

¹⁸ Compárese con προσλέγω, por ejemplo en el texto anterior de *Crátilo*, empleado para designar la acción en sí, de forma más abstracta.

¹⁹ Se comprueba en el hecho de que a menudo se acompaña de satélites instrumentales en dativo que

hacen referencia a los gestos: Hom. *Il.* 10.542 «δεξιῇ ἡσπάζοντο ἔπεσσι τε μειλιχίοισι»; Hom. *Od.* 19.45 «χερσίν τ' ἡσπάζοντο ἔπεσσι τε μειλιχίοισι».

²⁰ La entidad física del saludo se aprecia también en *Euthd.* 273c «Ἡσπάζομην οὖν αὐτῶ ἅτε διὰ χρόνου ἑωρακῶς», donde la justificación aportada (ἅτε διὰ χρόνου ἑωρακῶς) parece apuntar a que la acción referida por el verbo (Ἡσπάζομην) implicaba algo más que el mero intercambio de gestos en la distancia que sería la forma esperable del saludo en un contexto como este.

La centralidad del contacto físico en la escena de saludo es relevante, además, por contribuir a ajustar el tono de todo el intercambio conversacional posterior. En este sentido, conviene recordar que los personajes que intervienen en los diálogos presentan en ocasiones importantes diferencias en cuanto a su edad o estatus social que pueden verse reflejadas en sus patrones de interacción y sus usos lingüísticos.²¹ No obstante estas diferencias, la dinámica que se da en los diálogos es siempre la de la conversación respetuosa entre iguales, de forma que se impone una tendencia a la familiaridad y cercanía aun en los casos en que Sócrates —de hecho, a veces un Sócrates bastante joven— discute con personalidades de la talla de los sofistas Protágoras, Hippias o Gorgias, o los militares Nicias o Laques. Estos términos en los que se lleva a cabo la interacción son objeto de una negociación constante entre los interlocutores, pero quedan perfilados ya desde el inicio del intercambio a través de la rutina del saludo, que se convierte así en una clave que permite a los participantes en la conversación —y a los lectores— anticipar la forma en que se relacionarán a lo largo de la secuencia interactiva.

3.5. *El intercambio verbal*

Finalmente, la última parte de la escena la constituye el intercambio verbal, que da paso, a su vez, a la secuencia interactiva principal. La fórmula regular que se emplea en griego clásico en estos contextos es el imperativo χαῖρε²², como se aprecia en el siguiente pasaje, citado anteriormente en su contexto completo:

Prm. 126a. Χαῖρ', ἔφη, ὃ Κέφαλε, καὶ εἴ του δέη τῶν τῆδε ὧν ἡμεῖς δυνατοί, φράζε.
 «¡Hola, Céfalo! Si necesitas algo de aquí que podamos darte, dílo.»

La parte verbal del saludo tiene en el diálogo platónico ciertas peculiaridades. En general, los intercambios verbales en estos rituales se organizan siguiendo el patrón de un par adyacente (Duranti 1997a, 250; 1997b), es decir, están formados por dos turnos de habla indisolublemente unidos entre sí. Esta estructura bimembre está considerada una característica universal de la rutina comunicativa del saludo y, en el caso del griego antiguo, la encontramos documentada, por ejemplo, en la tragedia:

E. <i>Alc.</i> 509-10	{Aδ.}	χαῖρ', ὃ Διὸς παῖ Περσέως τ' ἄφ' αἵματος.
	{Hρ.}	Ἄδμητε, καὶ σὺ χαῖρε, Θεσσαλῶν ἄναξ. Saludos, hijo de Zeus y de la sangre de Perseo. Saludos a ti, Admeto, rey de Tesalia.

²¹ Véase Dickey 1996 para una panorámica de estas diferencias y su reflejo en las formas de tratamiento en un corpus amplio de literatura griega que incluye Platón al completo.

²² Sobre la neutralidad del imperativo χαῖρε como forma habitual en los saludos, véase Rijksbaron 2007, 98 (cf. *Chrm.* 164d, donde se alude al hecho de que, en Delfos, el dios saluda a los visitantes con γνώθι σαυτὸν, en lugar de χαῖρε). El corpus de Luciano nos transmite un interesante opúsculo titulado *Pro lapsu inter salutandum* en el que diserta sobre los matices de significado de las tres expresiones de saludo más habituales en el griego de la época, que incluyen formas de los verbos

‘χαίρειν’, ‘ὑγιαίνειν’ y ‘εὖ πράττειν’. Luciano se disculpa por haber empleado el verbo ‘ὑγιαίνειν’ en una apertura conversacional matutina, cuando lo conveniente habría sido ‘χαίρειν’. Sobre esta última forma, dice también (2.6-10 [edición de Kilburn 1959]): «Τὸ μὲν δὴ χαίρειν ἀρχαία μὲν ἢ προσαγόρευσις, οὐ μὴν ἔωθινὴ μόνον οὐδὲ ὑπὸ τὴν πρώτην ἔντευξιν, ἀλλὰ καὶ πρῶτον μὲν ἰδόντες ἀλλήλους ἔλεγον αὐτό, ὡς τό «χαῖρ', ὃ δυνάστα τῆσδε γῆς Τιρυνθίας» («Χαίρειν» es el saludo antiguo, no solamente por la mañana o en el primer encuentro, sino que se lo decían unos a otros tan pronto se veían, como en «χαῖρε, señor de esta tierra de Tirinto»).

En los diálogos de Platón, sin embargo, no aparece nunca un par adyacente completo con expresiones de saludo, ni el imperativo *χαίρε* ni ninguna otra. Ni siquiera en el único caso en que aparece una expresión de saludo en un diálogo mimético, como en el *Ion*:

Io. 530a {ΣΩ.} Τὸν Ἴωνα χαίρειν. πόθεν τὰ νῦν ἡμῖν ἐπιδεδήμηκας; ἢ οἴκοθεν ἐξ Ἐφέσου;
 {ΙΩΝ.} Οὐδαμῶς, ὦ Σώκρατες, ἀλλ' ἐξ Ἐπιδαύρου ἐκ τῶν Ἀσκληπιείων.
 Sócrates: Saludos a Ion. ¿Desde dónde nos llegas ahora? ¿Desde tu hogar en Éfeso?
 Ion: De ningún modo, Sócrates; de Epidauro, de las fiestas de Asclepio.

Como puede apreciarse, la expresión «τὸν Ἴωνα χαίρειν» no es correspondida en el turno de Ion con una fórmula análoga, ya que Sócrates no da espacio a la reacción e introduce inmediatamente una pregunta, que es la que asume la función principal del turno y configura el diseño del par adyacente completo²³. Consecuentemente, lo que encontramos en el segundo turno es la respuesta a esa pregunta. Por su parte, tampoco los diálogos diegéticos ofrecen pares completos con expresiones de saludo, como se ha visto en los pasajes anteriormente citados²⁴. De ello se puede concluir que Platón estaba menos interesado en reproducir el saludo como intercambio verbal que en mostrar la secuencia visual, proxémica y gestual que sí aparece con mucha más frecuencia y detalle en este tipo de escenas. La expresión de saludo como tal, caso de figurar, nunca constituye el turno completo del hablante, sino que actúa como una unidad de apertura de turno que da paso, dentro de la misma intervención, a una segunda acción comunicativa que será la que defina la función del turno como primer elemento del primer par adyacente de la secuencia conversacional que se inicia a continuación. De esta manera, la escena de saludo, tal y como está diseñada prototípicamente en el diálogo diegético, que es donde se da, se sitúa en la transición entre la parte narrativa y la parte dialógica, siendo ella misma la bisagra que articula el paso de una a otra.

4. CONCLUSIONES

A lo largo de las páginas anteriores se han explorado las escenas de saludo reproducidas en los diálogos de Platón. Partiendo de las caracterizaciones de este ritual universal que proporciona el análisis antropológico, se han podido delimitar hasta cinco partes en su recreación literaria tal como aparece en los diálogos: encuentro, visualización, aproximación, contacto físico e intercambio verbal.

Este retrato platónico de la escena de saludo tiene, en su justa medida, un cierto valor etnográfico, ya que proporciona un testimonio de las prácticas sociales cotidianas que completa el que ofrecen otros documentos. De esta manera, los diálogos de Platón ilustran la vigencia de la *dexiosis* como forma de iniciar un intercambio conversacional, en sintonía con la iconografía —funeraria y de otro tipo— de la época, y la encuadran en una secuencia más amplia que la que puede representarse en una imagen, completando así el testimonio que transmiten las fuentes iconográficas.

²³ Además, la expresión utilizada («τὸν Ἴωνα χαίρειν»), con acusativo e infinitivo, es anómala. Algunos críticos han señalado un posible valor irónico al emplear un dicción grandilocuente o poética al dirigirse a Ion, que los lectores podrían reconocer y encontrar divertida (Rijksbaron 2007, 98-100).

²⁴ En *Prm.* 126a («Χαῖρ', ἔφη, ὃ Κέφαλε, καὶ εἶ του δέη τῶν τῆδε ὧν ἡμεῖς δυνατοί, φράζε») se enuncia un ofrecimiento a continuación del saludo; en *Cra.* 429e («Χαῖρε, ὃ ἔξενε Ἀθηναῖε, ὑὲ Σμικρίωνος Ἐρμόγενης») no se reproduce la respuesta.

Precisamente, el análisis de los textos muestra que la estilización platónica del saludo como escena presta especial atención a todos estos elementos conducentes —y previos o simultáneos— al intercambio verbal, más que a este mismo. Esta tendencia se da la mano con el hecho de que en los diálogos dramáticos apenas haya escenas de saludo. En los diálogos diegéticos, la escena cumple una función estructural: posibilita la transición de la parte narrada a la parte dialogada. Pero esta transición se lleva a cabo, sobre todo, a través de la representación del aparato no verbal del saludo. Una vez expuesto este aparato, la parte verbal puede enunciarse (χαῖρε) para ir seguida inmediatamente, en el mismo turno, de la primera acción relevante para el intercambio conversacional, o directamente obviarse.

Además de su función delimitadora en la macroestructura textual del diálogo, la escena de saludo contribuye a sentar las bases de la interacción posterior, definiendo los términos en que se actualiza la relación social entre los personajes en el contexto determinado del intercambio que se va a producir. En este sentido, la uniformidad de los patrones que encontramos en las distintas escenas —con la única salvedad de *Ion*, por razones ya comentadas— y la importancia que se concede al contacto físico se convierten en marcas que indican que existe un cierto grado de familiaridad entre los participantes en la conversación y que ese parámetro imperará sobre otros (edad, clase social, posición de poder, etc.) en el desarrollo de esta. El saludo funciona, así, como catalizador de las diferencias sociales entre los participantes en una conversación que, como queda señalado a partir de ese momento, será en todo momento una conversación entre iguales.

Por último, la convencionalización de la escena conlleva la recurrencia de un léxico específico asociado a cada una de las partes del saludo, lo que redundará en su fortalecimiento como entidad estilísticamente diferenciada dentro del diálogo. De esta manera, es posible identificar escenas de saludo en pasajes en que solo figura alguna de sus partes constitutivas, pero que, al exhibir patrones discursivos reconocibles, se hacen manifiestas como tales o, al menos, pueden evocar en el lector la idea de la rutina comunicativa que se está produciendo. Este conjunto de características propias constituyen la esencia de la escena de saludo a la manera en que esta se da en el diálogo platónico como género literario.

BIBLIOGRAFÍA

- BERGER, Ł., 2016, «Escenas de bienvenida en las comedias de Plauto», *Scripta Classica* 13, 65-84.
- BERGER, Ł., 2017, «Bendecir para saludar en Plauto. Redistribución de la función pragmática», *Emerita* 85 (2), 261-287.
- BERGER, Ł., 2020, «Greeting in Roman Comedy: Register and (Im)politeness», *Journal of Latin Linguistics* 19 (2), 145-178.
- BROWN, P., & S. C. LEVINSON, 1987, *Politeness: Some Universals in Language Usage*, Cambridge: Cambridge University Press.
- BURNET, J., 1900-1907, *Platonis Opera*, Oxford: Oxford University Press.
- CAIRNS, D. L., 2005, *Body Language in the Greek and Roman Worlds*, Swansea: Classical Press of Wales.
- CULPEPER, J., & D. Z. KÁDÁR, 2010, *Historical (Im)politeness*, Bern: Peter Lang.
- DAVIES, G., 1985, «The Significance of the Handshake Motif in Classical Funerary Art», *American Journal of Archaeology* 89 (4), 627-640.
- DENNIS, P. A., & W. AYCOCK, 1989, *Literature and Anthropology*, Lubbock: Texas Tech University Press.
- DICKEY, E., 1996, *Greek Forms of Address from Herodotus to Lucian*, Oxford: Oxford University Press.
- DURANTI, A., 1997a, *Linguistic Anthropology*, New York: Cambridge University Press.

- DURANTI, A., 1997b, «Universal and Culture-Specific Properties of Greetings», *Journal of Linguistic Anthropology* 7.1, 68-69.
- DURANTI, A., 2004, *A Companion to Linguistic Anthropology*, Oxford: Blackwell.
- EMDE BOAS, E. van, 2017, «Analyzing Agamemnon: Conversation Analysis and Particles in Greek Tragic Dialogue», *Classical Philology* 112, 414-434.
- EMDE BOAS, E. van, 2022, «(Im)politeness and Conversation Analysis in Greek Tragedy: The Case of Theseus and the Herald in Euripides' Supplices», en: L. UNCETA GOMEZ, Ł. BERGER (eds.), *Politeness in Greek and Roman Literature*. Cambridge: Cambridge University Press.
- FIRTH, R., 1972, «Verbal and Bodily Rituals of Greeting and Parting», en: J. S. LA FONTAINE (ed.), *The Interpretation of Ritual: Essays in Honour of A. I. Richards*, London: Tavistock, 1-38.
- GOFFMAN, E., 1959, *The Presentation of Self in Everyday Life*, Nueva York: New York: Doubleday Anchor Books.
- GOFFMAN, E., 1967, *Interaction Ritual: Essays on Face-to-Face Behavior*, New York: Anchor Books.
- GOFFMAN, E., 1971, *Relations in Public: Microstudies of the Public Order*, New York: Harper & Row.
- GOODWIN, C., 1979, «The Interactive Construction of a Sentence in Natural Conversation», en: G. PSATHAS (ed.), *Everyday Language: Studies in Ethnomethodology*, New York: Irvington, 97-121.
- GOODWIN, C., 1981, *Conversational Organization: Interaction between Speakers and Hearers*, New York: Academic Press.
- IURESCIA, F., & G. MARTIN, 2019, «Closing Conflicts. Conversational Strategies Across Greek and Roman Tragedies», *Lingue e Linguaggi* 31, 233-254.
- KEATING, E., & M. EGBERT, 2004, «Conversation as a Cultural Activity», en: A. DURANTI (ed.), *A Companion to Linguistic Anthropology*, Oxford: Blackwell, 169-196.
- KILBURN, K., 1959, *Lucian VI* (Loeb Classical Library), Cambridge (Massachusetts): Harvard University Press.
- LABORDERIE, J., 1978, *Le dialogue platonicien de la maturité*, Paris: Les Belles Lettres.
- LLEDÓ, E., 1981, *Platón. Diálogos I*, Madrid: Gredos.
- MARI, F., 2021, *Le héros comme il faut. Codes de comportement et contextes sociaux dans l'épopée homérique*, Paris: Éditions de Boccard.
- NOVÁKOVA, L., & M. PAGÁČOVÁ, 2016, «Dexiosis: A Meaningful Gesture of the Classical Antiquity», *ILIRIA International Review* 6 (1), 207-222.
- REDONDO, E., 2022, *New Insights into Politeness and Impoliteness. Studies in Ancient Greek Literary Dialogue* [Veleia 39].
- RIJKSBARON, A., 2007, *Ion or: On the Iliad*, Leiden/Boston: Brill.
- ROESCH, S., 2005, «L'échec des clôtures du dialogue dans les comédies de Plaute», *Journal of Latin Linguistics* 9 (2), 921-932.
- ROESCH, S., 2008, «Les débuts de dialogue dans la comédie et la tragédie latines», en: B. BUREAU, Christian NICOLAS (eds.), *Commencer et finir dans les littératures antiques (Colloque de Lyon, 29-30 sept. 2006)*, Lyon: Université Jean Moulin, 207-222.
- SACKS, H., 1992, *Lectures on Conversation*, Oxford: Blackwell.
- SAVILLE-TROIKE, M., 1989, *The Ethnography of Communication: An Introduction* [2.^a ed.], Oxford/Cambridge: Blackwell.
- SHALEV, D., 2021, «Not Yes and Not No: μέση ἀπόκρισις and Other Forms of Non-Polar Response in Ancient Greek Literary, Theoretical and Exegetical Sources: Part I», *Hermes. Zeitschrift für Klassische Philologie* 149 (4), 388-409.
- SCHEGLOFF, E., 2007, *Sequence Organization in Interaction*, New York/Cambridge: Cambridge University Press.
- SKINNER, J. E., 2012, *The Invention of Greek Ethnography: From Homer to Herodotus*, Oxford: Oxford University Press.
- SPRADLEY, J., & G. McDONOGHUE, 1973, *Anthropology through Literature: Cross Cultural Perspectives*, Boston: Little, Brown & Company.

- THOMAS, R., 2000, *Herodotus in Context: Ethnography, Science, and the Art of Persuasion*, Cambridge: Cambridge University Press.
- THESLEFF, H., 1982, *Studies in Platonic Chronology*, Helsinki: Societas Scientiarum Fennica.
- VERANO, R., 2021, «Other-Initiated Repetition and Fictive Orality in the Dialogues of Plato», en: D. BECK (ed.), *Repetition, Communication, and Meaning in the Ancient World* [Orality and Literacy in the Ancient World Brill Series], Leiden/Boston: Brill, 261-284.
- WILES, E., 2020, «Three Branches of Literary Anthropology: Sources, Styles, Subject Matter», *Ethnography* 21(2), 280-295.